

# El rol de la familia en la educación en casa durante el confinamiento.

## *The role of the family in homeschooling during confinement.*

Lic. María Alejandrina Nivelá Cornejo <sup>1\*</sup>, Ing. Carolina Jennifer Molina Villacís <sup>2</sup>, Eco. Roberto Jacinto Campos Vera<sup>3</sup>

1\* Magister en Educación Informática. Universidad Estatal de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.

Email: [maria.nivelac@ug.edu.ec](mailto:maria.nivelac@ug.edu.ec) Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0356-7243>

2. Magister en Economía y Dirección de Empresas. Universidad Estatal de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.

Email: [carolina.molinav@ug.edu.ec](mailto:carolina.molinav@ug.edu.ec) Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-7241-8882>

3. Magister en Docencia Superior. Ecuador. Email: [robertocamposvera@yahoo.com](mailto:robertocamposvera@yahoo.com)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3553-6986>

Correspondencia: [maria.nivelac@ug.edu.ec](mailto:maria.nivelac@ug.edu.ec)

Recibido: 28/febrero/2020 Aceptado: 29/marzo/2020 Publicado: 30/abril/2020

**Resumen:** Después de la declaratoria del Covid 19 como pandemia por la OMS, todo cambio, los confinamientos decretados para evitar la propagación del virus, provoco la paralización de la actividad económica a nivel mundial. La educación ha sido una de las más golpeadas, el tener que recibir educación en casa es una gran responsabilidad de los padres que no están acostumbrados a pasar tanto tiempo con los hijos estudiando aparte que muchos carecen de la habilidad para enseñar. La metodología de la investigación es una revisión bibliográfica. En líneas generales el rol familiar y el mantenimiento de la armonía durante el aislamiento social es muy importante para no distraer la atención de los niños en cosas negativas sumadas a las que ya están viviendo por no poder salir a jugar e interactuar con los amigos. La tecnología disponible en casa es fundamental para poder llevar a cabo la educación a distancia, el acceso a internet, a una computadora o teléfono móvil en donde se puede interactuar con los profesores hace más llevadero esta nueva situación. La capacitación o la guía para los padres que no tienen la capacidad de ayudar a los hijos en casa son ideal a la hora de formarlos.

**Palabras claves:** Educación, Padres, Hogar, Rol, Familia.

**Abstract:** After the declaration of Covid 19 as a pandemic by the WHO, any change, the confinements decreed to avoid the spread of the virus, caused the paralysis of economic activity worldwide. Education has been one of the hardest hit, having to receive an education at home is a great responsibility of parents who are not used to spending so much time with their children studying separately that many lack the ability to teach. The research methodology is a bibliographic review. In general, the family role and the maintenance of harmony during social isolation is very important so as not to distract children's attention from negative things added to those they are already experiencing because they cannot go out to play and interact with friends. The technology available at home is essential to carry out distance education, access to the internet, to a computer or mobile phone where you can interact with teachers makes this new situation more bearable. Training or guidance for parents who do not have the ability to help children at home is ideal for parenting.

**Keywords:** Education, Parents, Home, Role, Famil.

## INTRODUCCIÓN

Es así como en el orbe mundial se ha suscitado el denominado Corona Virus, o el Covid 19, situación emergente que ha incidido en el obligado confinamiento de las personas instruido por los Estados en pos de disminuir a su mínima expresión el contagio de este voraz organismo proteico (virus), que a su vez proviene del latín con sentido de veneno o ponzoña. Y es precisamente el SARS-Cov-2 el que ha causado enorme impacto en la economía y en la educación (García-García, 2020).

No obstante a ello, las naciones han establecido el régimen de Educación a Distancia, Educación on-line, lo cual ha incidido en el hecho de que los maestros hayan tenido que modificar la modalidad de la educación que imparten de la presencialidad a la virtualidad, a las clases desde el uso de sesiones sincrónicas en vivo y asincrónicas y entre los retos que la docencia hogareña origina, se encuentran los siguientes: Mientras se está en la sesión de las clases los estudiantes pueden estar mirando el móvil, viendo la repetición del partido de su deporte favorito en televisión por cable; a la vez que desayuna. Es decir que al contextualizar la educación en el marco del hogar ello se presta a que tanto el docente como el estudiante esté expuesto a una serie de distracciones, por lo que es preciso disponer de herramientas y habilidades para contrarrestar esta situación en medio del ejercicio de la docencia desde el hogar (García- García, 2020).

La pandemia de covid-19 implicó múltiples cambios en los hogares, entre otros, el traslado forzado de las actividades escolares al seno de las dinámicas familiares. La situación está lejos de ser tersa y serena. Por el contrario, ha generado conflictos y avivado discusiones sobre la ineludible colaboración entre ambas instituciones sociales en la enseñanza, así como sobre el aporte de las escuelas al desarrollo y formación de las comunidades en su conjunto (FLORES, 2020).

Sin embargo, datos de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares, 2019, ponen en duda su universalización en el territorio nacional. En 2019, 44.3 por ciento de los hogares contaban con computadora, 56.4 tenían acceso a internet y 44.6 de los usuarios utilizaban la computadora como herramienta de apoyo escolar. Por su parte, la proporción de hogares con televisión fue de 92.5 por ciento y aquellos con acceso a televisión de paga representaba 45.9 por ciento. El catálogo de actividades previstas por el programa “Aprende en casa” deja de lado a 1 de cada 2 niños, niñas y adolescentes que no tienen acceso a internet en el hogar, restringiendo las actividades a las programadas por la televisión educativa (FLORES, 2020).

En la distancia se ha hecho patente que el aprendizaje necesita tutorización, orientación, guía y vínculo y, en este sentido, el profesorado deviene un referente fundamental. El confinamiento del alumnado en sus casas precisa como nunca de la complicidad de las familias en el proceso de aprendizaje. Porque la experiencia de confinamiento tiene que ser una experiencia compartida. Pero sucede que, mientras la clase media está haciendo una especie de curso acelerado de homeschooling, otros grupos sociales o bien no están en casa porque están trabajando o no disponen de los medios, recursos o capacidades para convertirse en maestros de escuela en una semana. Por eso, el virus del Covid-19

probablemente afecta igual a todos y no conozca de clases ni nada, pero sus consecuencias son bien distintas en función de la posición de clase y de dónde se venga. No es lo mismo vivir en una casa de 130 metros cuadrados, con buena conexión a Internet y una familia que resuelve dudas escolares, que vivir en un piso de apenas 50 metros cuadrados, sin conexión a Internet y una familia que no puede tirar un cable en las tareas escolares. En este escenario, todo lo que no ayude a quitar estrés a las familias durante el confinamiento, puede esperar (Moreno & Molins, 2020).

En este contexto, autoridades, docentes, estudiantes y padres de familia, realizan enormes esfuerzos para responder a las exigencias y requerimientos que demanda la educación no presencial. Sin embargo, diferencias tales como, el nivel socioeconómico de las familias, las condiciones demográficas, los bajos niveles de cobertura y acceso a internet, la falta de recursos tecnológicos, el apoyo de los padres y madres en el proceso educativo, entre muchas otras; son objeto de múltiples debates ante la situación actual debido al cierre de las instituciones educativas. De hecho, la pandemia podría marcar una nueva desventaja para las estudiantes de los estratos bajos, medios bajos y medios, dadas sus limitaciones para la continuidad de su educación mediante la modalidad no presencial (Vivanco-Saraguro, 2020).

## METODOLOGÍA

La investigación educativa, en especial las indagaciones que han profundizado en las condiciones que coadyuvan a la mejora de las escuelas y al aprendizaje, ha documentado ampliamente la importancia del apoyo familiar. Al respecto, se ha demostrado: a) el impacto de las expectativas positivas hacia los hijos en el logro educativo; b) la impronta de los estilos de crianza en el aprendizaje; c) las características de los entornos familiares que favorecen la autodirectividad, la autoeficacia y la autoestima de sus integrantes, y d) la naturaleza de los valores que contribuyen a la formación de ciudadanos libres y con capacidad de decisión. En hogares signados por la violencia, las estructuras familiares se vuelven inestables y poco propicias para favorecer el aprendizaje (FLORES, 2020).

## RESULTADO

El traslado de la escuela a la casa ha hecho patente que los procesos de enseñanza requieren formación y profesionalización, reivindicado con ello la función docente. En una investigación en curso —a cargo de quien escribe— se ha documentado que las principales dificultades que han enfrentado las familias para apoyar las actividades escolares de los menores en estos tiempos de confinamiento han sido: a) no contar con estrategias para favorecer el aprendizaje; b) dificultades para expresarse, y c) poca comprensión sobre los métodos que utilizan los profesores en clase. Estas dificultades llegan a superarse si los padres cuentan con un nivel educativo superior o si existen condiciones en el hogar que favorezcan el diálogo con los menores y, en conjunto, resuelvan las dudas que surgen de las actividades, ya sea buscando información complementaria o planteando las preguntas a los docentes por los canales que tengan disponibles. (FLORES, 2020).

Proveer los recursos tecnológicos necesarios, y suavizar el impacto de la transición a la modalidad virtual, no garantiza que todos los estudiantes aprendan en igualdad de condiciones. Existe una tercera brecha que ha sido determinante en estos momentos de educación en emergencia. La constituyen los padres y madres de familia, que se han visto obligados, como nunca antes, a guiar el proceso educativo de sus pupilos. En este escenario, se marcan las diferencias en términos de la capacidad y el tiempo de las familias para acompañar a los estudiantes (Vivanco-Saraguro, 2020).

En primer lugar, de un momento a otro, y sin preparación alguna, madres y padres de familia han tenido que asumir la educación formal de sus hijos. En este contexto, las desigualdades en términos de capital económico y cultural se agravan. Porque si ya era difícil que padres y madres con bajos niveles de formación apoyaran a sus hijos en el proceso educativo, pedirles ahora a analfabetos digitales y funcionales que guíen a sus hijos en la teleeducación resulta claramente un absurdo (Vivanco-Saraguro, 2020).

Los padres y madres de familia con altos niveles académicos y económicos pueden acompañar de mejor manera el proceso educativo de sus hijos, así como también, proveer recursos y mejor conexión a internet. Los estudiantes que cuentan con padres y madres con altos niveles de formación tienen garantizada la ayuda para realizar las actividades escolares. Por ejemplo, existen contenidos y procedimientos de matemática que por su complejidad requieren una explicación más detallada y profunda, en estos casos, los estudiantes cuyos padres y/o madres no cuentan con altos niveles de instrucción, están en total desventaja con respecto a aquellos estudiantes, cuyos padres si pueden guiarles y ayudarles (Vivanco-Saraguro, 2020).

Por último, el tiempo es otra limitante para que las familias puedan acompañar realmente el aprendizaje de sus hijos, y esto marca otra diferencia. Por un lado, están los padres y madres que continúan laborando mediante teletrabajo desde sus hogares, esto, en cierta medida, les permite estar al pendiente de sus hijos y de las actividades escolares. No obstante, por otro lado, están los padres y madres de familia, que pese a las restricciones de movilidad, tienen que salir de sus hogares para desempeñar sus actividades laborales y conseguir el sustento diario. En estos casos, los estudiantes quedan totalmente abandonados, sin ningún tipo de supervisión o acompañamiento en su proceso educativo (Vivanco-Saraguro, 2020).

La situación de excepcionalidad derivada de la crisis sanitaria del Covid-19 es una muestra más que evidente de ello, por lo que la colaboración de las familias con la educación del alumnado se convierte en un mecanismo esencial para la práctica educativa desde el trabajo conjunto. De hecho, el entorno, el familiar incluido, influye muy significativamente en la formación de las personalidades, los valores, los comportamientos y las actitudes del alumnado (Moreno & Molins, 2020).

La colaboración, como valor coherente con el proceso educativo, se identifica como una estrategia para el desarrollo personal, colectivo e institucional. Los estudios de escuelas

eficaces ya constataron en el pasado que la implicación de las familias en la educación del alumnado condicionaba positivamente su rendimiento escolar. Por eso, es relevante la colaboración de las familias como garantía del Derecho a la Educación en las circunstancias de confinamiento del alumnado en sus casas. Además, las alternativas que tienen las familias de colaborar con la educación son reales y pueden concretarse con la cobertura de espacios que respondan a las necesidades educativas y cuya satisfacción no esté quedando resuelta por ningún ente. Las alternativas debieran sostenerse sobre la base del apoyo, el soporte y la confianza (Moreno & Molins, 2020).

Las familias, en esta crisis sanitaria, pasan a ser un agente educativo de primer orden y fuente de aprendizaje. Constituyen un nivel imprescindible de colaboración con la educación y la consecución de las metas educativas, pudiéndose alentar mediante la concreción de variados ámbitos de actuación (realización de tareas escolares y tareas domésticas, promoción de actividades extracurriculares, integración socioeducativa, etc.). Las familias tienen la posibilidad de contribuir favorablemente a la mejora educativa en el instante que refuerzan y prosiguen la labor que desempeña el centro escolar (Moreno & Molins, 2020).

## CONCLUSIONES

No ha sido fácil para el entorno familiar cercano entendido como padre y madre, tener la responsabilidad de mantener la educación de sus hijos desde el hogar, puesto que ser educador es una vocación y dar clases a niños, jóvenes y adolescente, no es sencillo, por la dinámica de control de grupo (autoridad).

La educación a distancia también supone un relajamiento de la rigurosidad del estudio, el dejar de hacer las actividades para continuarlas otro día, salvo los países que tengan dentro de su sistema educativo herramientas operativas de aula virtual donde día a día se va subiendo la tarea del día.

La educación en el hogar también supone la discriminación y acentuación de la brechas y desigualdades existentes, entre los que pueden tener acceso a la educación virtual por que poseen en sus hogares, acceso a internet, una computadora, teléfonos inteligentes, y los que no.

Los padres deben mantener el equilibrio y la armonía en el hogar, ya que mientras se educan a los hijos en casa, también se trabaja, en momentos de confinamiento se debe mantener la calma, ya que pueden aflorar las emociones, como consecuencia del estrés.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FLORES, G. D. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19.

García-García, M. D. (2020). La docencia desde el hogar. Una alternativa necesaria en tiempos del Covid 19. *Polo del Conocimiento*, 5(4), 304-324.

Moreno, J. L., & Molins, L. (2020). Educación y Covid-19: Colaboración de las Familias y Tareas Escolares. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).

Vivanco-Saraguro, A. (2020). Teleducación en tiempos de COVID-19: brechas de desigualdad. *CienciAmérica*, 9(2), 166-175.